

DRAGÓN BARBUDO O POGONA

Pogona vitticeps (Ahl, 1926)

Descripción

Desde hace ya varios años el comúnmente llamado dragón barbudo o pogona, goza de una gran popularidad dentro del mundo de la herpetocultura. *Pogon* en griego quiere decir “barba” y su nombre científico significa “cabeza rayada”.



El dragón barbudo tiene una cabeza ancha con escamas puntiagudas y un gran saco gular que cuando extiende hace honor a su nombre. Tiene una constitución muy robusta y puede superar los 50cm de longitud total, siendo la cola 1,5 veces mayor que el cuerpo. Dispone de una fila de escamas puntiagudas que recorren sus flancos. La coloración varía durante el crecimiento y de un ejemplar a otro; va del marrón al gris, aunque también pueden verse fuertes coloraciones acompañadas de franjas rojas, amarillas o moradas.

Dimorfismo sexual

Durante los primeros meses es difícil determinar el sexo con exactitud. Sin embargo, una vez alcanzada la madurez sexual, puede apreciarse claramente las características morfológicas que diferencian a ambos sexos. Los machos son de mayor tamaño, presentan la cabeza más grande y la coloración más intensa, así como poros femorales más marcados y dos abultamientos en la base de la cola. También puede apreciarse que el carácter del macho es algo más inquieto que el de la hembra.

DRAGÓN BARBUDO O POGONA

Pogona vitticeps (Ahl, 1926)



Distribución

La distribución de *Pogona vitticeps* se extiende por todo el centro y sureste de Australia. Esto incluye áreas en Queensland, Nueva Gales del Sur, Victoria, y Australia del Sur.

Habitat

El biotopo de este dragón generalmente lo constituyen zonas con escasas precipitaciones, como bosques secos, sabanas y zonas desérticas.

Alimentación

Estos voraces saurios son omnívoros. Su dieta se compone tanto de alimento de origen vegetal como de origen animal.

En la naturaleza se alimentan de frutos silvestres, distintos tipos de plantas y flores. Las proteínas necesarias las adquieren de casi todo tipo de presas que puedan dominar, insectos y pequeños vertebrados generalmente.

En cautividad la alimentación debe ser lo más variada posible. Aceptan gustosamente cualquier tipo de alimento vivo; larvas y adultos de gusanos de la harina y de gusano rey, grillos, gusanos de la miel, langostas, cucarachas, etc... A medida que crecen, debe reducirse la ingesta de proteínas y, en consecuencia, aumentar la ingesta de vegetales como endibia, zanahoria, col, calabaza, puerro, diente de león, pimiento, lechuga, espinaca, tomate, calabacín, etc... y entre otras frutas; manzana, albaricoque plátano, pera, fresa, moras, frambuesas, cerezas, kiwi, mandarina, melón, ciruelas, melocotón, uvas, etc... Las preferencias por los alimentos varían según el gusto culinario de cada individuo. No debemos olvidarnos de espolvorear el alimento al menos dos veces por semana con suplementos de calcio y de vitaminas para reptiles.

Terrario

Los dragones barbudos pueden alojarse en terrarios de plástico, de madera o de vidrio, siempre y cuando tengan unas condiciones adecuadas a sus necesidades. Es recomendable alojar un único ejemplar por terrario, de esta manera evitamos la dominancia de unos ejemplares sobre otros y nos aseguramos de que todos comen por igual y de que no se produzcan conflictos entre sí.

DRAGÓN BARBUDO O POGONA

Pogona vitticeps (Ahl, 1926)



Terrario

No obstante, también podemos mantener un pequeño grupo compuesto por un único macho y dos o tres hembras en un terrario de grandes dimensiones, sin embargo, si observamos dominancias, debemos separar los animales.

Existen muchas maneras de calentar e iluminar un terrario. Lo ideal es utilizar tubos fluorescentes con luz UV y UVB así como de luz blanca para dotar al terrario de una buena cantidad de luz ambiental y lámparas caloríficas (para reptiles) para que los pogonas puedan solearse.

Como ejemplo, una forma sencilla de hacerlo es instalar un fluorescente para reptiles con capacidad de emitir gran cantidad de luz ultravioleta (UVB). Este componente de la luz solar es imprescindible para que los dragones barbudos puedan sintetizar la vitamina D3 y prevenir la aparición de la osteodistrofia, la enfermedad metabólica ósea (EMO). No podrán sintetizar dicha vitamina si la luz esta filtrada por plástico o cristal. Este tipo de tubos, emiten poca luz visible, por lo que deberemos combinarla con otro tubo fluorescente de luz blanca.

Los dragones barbudos, necesitan absorber el calor del sol hasta alcanzar una temperatura óptima. Para conseguirlo, podemos colocar un foco calorífico para reptiles a una distancia prudente. La temperatura ambiente del terrario durante el día debe oscilar entre 25 o 30°C, y que por la noche descienda a unos 20°C.

Los fluorescentes del terrario deben permanecer encendidas durante unas 12 horas al día, mientras que los focos, deben encenderse y apagarse durante el día si fuera necesario, con ayuda de un temporizador. El tiempo de encendido depende de la temperatura de la estancia, del tamaño del terrario y de su potencia.

Como sustrato podemos utilizar arena mezclada con fibra de coco al 50%. Como decoración utilizaremos ramas o troncos y rocas colocadas de tal forma que faciliten la limpieza. Por otro lado, el terrario debe disponer de una buena ventilación y en el no debe faltar un bebedero grande de fácil acceso que contenga siempre agua limpia y fresca.

DRAGÓN BARBUDO O POGONA

Pogona vitticeps (Ahl, 1926)



Reproducción

Para estimular el celo, es imprescindible un descanso invernal. Gradualmente disminuirémos la ofrenda de alimentos, a la vez que la temperatura y las horas de luz diarias. Finalmente apagaremos total o parcialmente tanto los tubos fluorescentes como los focos durante 6 a 8 semanas. Las temperaturas del terrario durante el proceso de brumación no deberán bajar de 15°C. Es fundamental que comiencen este proceso con el estómago totalmente vacío, aun así, vigilarémos de tanto en tanto a los dragones barbudos por si sucediera algún tipo de problema: excesiva inquietud, pérdida de peso acelerada...etc. Si algo de esto ocurriese, interrumpiríamos inmediatamente la brumación devolviendo al terrario las temperaturas habituales.

La brumación siempre es un proceso delicado no exento de riesgo. Es preferible que las crías más jóvenes o los adultos no destinados a la cría no la practiquen, ya que no es ni necesaria, ni imprescindible.

Cuando la hayan finalizado, durante el transcurso de 3 a 5 semanas, volverémos a establecer paulatinamente las temperaturas habituales y los alimentaremos copiosamente proporcionando suplementos de calcio y vitaminas al menos dos veces por semana. Entonces pondrémos al macho y a la hembra en un mismo terrario y tras un rápido cortejo, comenzará la cópula.

Si el apareamiento ha sido exitoso, al cabo de un mes, la hembra habrá aumentado considerablemente de volumen y se mostrará inapetente. Es entonces cuando comenzará a escarbar para realizar la puesta. Para ello le facilitaremos una ponedera con tierra de unas dimensiones adecuadas. Una vez que la hembra haya escarbado el agujero depositará de 15 a 25 huevos. Estos los trasladaremos inmediatamente sin voltearlos a una incubadora con un sustrato adecuado, como vermiculita algo húmeda. A unos 27°C el periodo de incubación será de unos 80 días. A lo largo de la temporada de cría la hembra puede hacer hasta tres puestas más.

Los neonatos cuando eclosionan, permanecen con la cabeza fuera del huevo durante al menos 24 horas. Esperaremos a que las crías salgan totalmente del huevo por si solas para traspasarlas a un terrario adecuado. La alimentación será la misma que para los adultos, pero les proporcionaremos alimento vivo de un tamaño adecuado y una dieta con mayor contenido en proteínas.